

The image is a religious painting. In the foreground, the face of the Virgin Mary is depicted with a serene expression, looking slightly to the right. She has dark hair and is wearing a dark head covering. The Christ Child is visible in the lower-left corner, looking towards the viewer. The background shows a large, dense crowd of people, possibly a pilgrimage or a religious gathering, under a large, ornate canopy or tent structure. The overall style is characteristic of traditional religious art.

CAMINAMOS HACIA DIOS

EDICION N° 10

INDICE

María en la vida de los santos	pág. 1
Santa Catalina Labouré	pág. 3
Santa Gema Galgani	pág. 6
San Andrés Bobola	pág. 9



MARIA EN LA VIDA DE LOS SANTOS

El secreto a voces de los santos es la Santísima Virgen, quien con su fidelidad ha sido la que mejor supo asimilar la vida y doctrina de Jesucristo. Es ella la que hace que nuestra relación con Dios sea más cercana, es quien nos enseña a ser humildes, a dar fe que para Dios no hay nada imposible, es ella quien nos enseña a buscar y cumplir la voluntad Dios a través de la docilidad y obediencia, "hagan lo que Él les diga" (Juan 2, 1-12).

El primer santo en acoger a la Virgen María en su vida fue el mismo San Juan, el discípulo amado de Jesús, el que tuvo el privilegio de descansar en el pecho del Maestro y escuchar los latidos de Su Corazón, el gozo de su presencia, el que no abandonó la cruz y el que no esperó grandes señales para creer. " Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tiene a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu Madre."



Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa" (Juan 19, 26-27). Un verdadero discípulo de Cristo honra a su padre y a su Madre (Lucas 18,20), confía plenamente en la voluntad de Dios y lleva a María a su casa. Bendita seas Madre Santa, porque podemos tener la misma alegría de Juan de poder llevarte y tenerte en nuestra casa.

San Juan Bosco siempre decía: “Quien confía en María no se sentirá nunca defraudado”, el siempre enseñaba a los niños del oratorio a amar a María, a confiar en su amor de madre porque “ella lo ha hecho todo”.

San Marcelino Champagnat decía que si los padres de familia tienen “la dicha de grabar en el corazón de los niños la devoción a la Virgen María, habréis asegurado su salvación”, María no deja que sus hijos se pierdan. San Luis de Monfort nos dice que María es el camino que nos lleva a El Camino de la Verdad y la Vida que es Jesús: María es el camino más seguro, el más corto y el más perfecto para ir a Jesús”.

Todo lo tenemos en María:

Si somos Hijos es Madre;

Si Débiles es Fuerte

Si Ignorantes, Es Trono de Sabiduría;

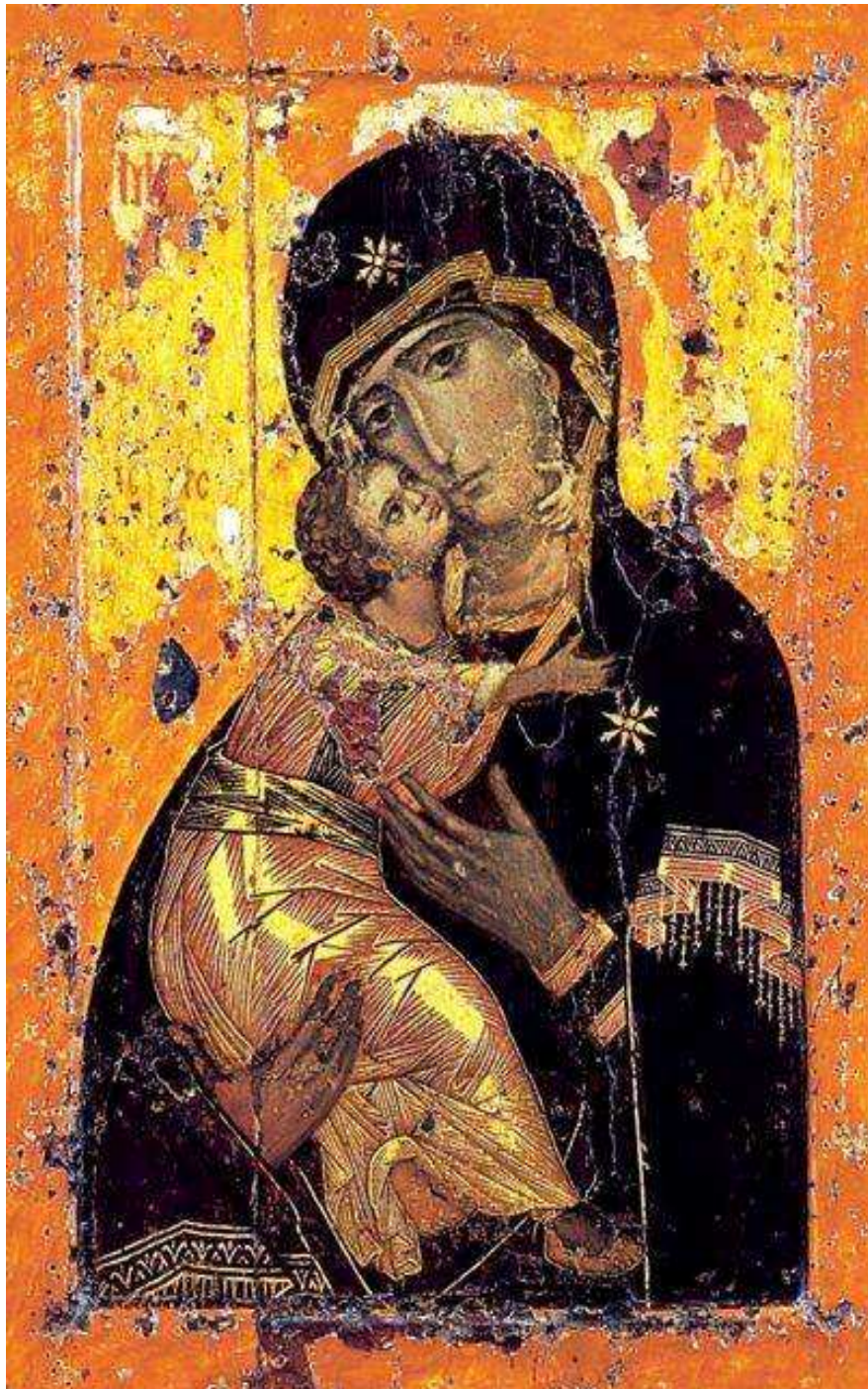
Si Tristes, es Causa de nuestra Alegría;

Si Necesitados, es Madre de la Gracia.

**“SIEMBRA A MARIA EN TU CORAZON,
PARA QUE COSECHES A CRISTO EN TU
VIDA”**

**“AMA TANTO A MARIA QUE CUANDO
LLEGUES AL CIELO,
JESUS DIGA:”HE OIDO A MI MADRE
HABLAR MUCHO DE TI”**

**“NO TE MERECEMOS MADRE PERO
TE NECESITAMOS”**



SANTA CATALINA LABOURE

Esta fue la santa que tuvo el honor de que la Santísima Virgen se le apareciera para recomendarle que hiciera la Medalla Milagrosa.

Nació en Francia, de una familia campesina, en 1806. Al quedar huérfana de madre a los 8 años le encomendó a la Santísima Virgen que le sirviera de madre, y la Madre de Dios le aceptó su petición.

A los 14 años pidió a su papá que le permitiera irse de religiosa a un convento pero él, que la necesitaba para atender los muchos oficios de la casa, no se lo permitió. Ella le pedía a Nuestro Señor que le concediera lo que tanto deseaba: ser religiosa. Y una noche vio en sueños a un anciano sacerdote que le decía: "*Un día me ayudarás a cuidar a los enfermos*". La imagen de ese sacerdote se le quedó grabada para siempre en la memoria.



Al fin, a los 24 años, logró que su padre la dejara ir a visitar a la hermana religiosa, y al llegar a la sala del convento vio allí el retrato de **San Vicente de Paúl** y se dió cuenta de que ese era el sacerdote que había visto en sueños y que la había invitado a ayudarlo a cuidar enfermos. Desde ese día se propuso ser hermana vicentina, y tanto insistió que al fin fue aceptada en la comunidad.

Siendo Catalina una joven monjita, tuvo unas apariciones que la han hecho célebre en toda la Iglesia. En la primera, una noche estando en el dormitorio sintió que un hermoso niño la invitaba a ir a la capilla. Lo siguió hasta allá y él la llevó ante la imagen de la Virgen Santísima. Nuestra Señora le comunicó esa noche varias cosas futuras que iban a suceder en la Iglesia Católica y le recomendó que el **mes de Mayo** fuera celebrado con mayor fervor en honor de la **Madre de Dios**. Catalina creyó siempre que el

niño que la había guiado era su ángel de la guarda.

Pero la aparición más famosa fue la del 27 de noviembre de 1830. Estando por la noche en la capilla, de pronto vio que la Santísima Virgen se le aparecía totalmente resplandeciente, derramando de sus manos hermosos rayos de luz hacia la tierra. Y le encomendó que hiciera una imagen de Nuestra Señora así como se le había aparecido y que mandara hacer una medalla que tuviera por un lado las iniciales de la Virgen MA, y una cruz, con esta frase **"Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti"**. Y le prometió ayudas muy especiales para quienes lleven esta medalla y recen esa oración.



La gente empezó a darse cuenta de que los que llevaban la medalla con devoción y rezaban la oración **"Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Ti"**, conseguían **favores formidables**, y todo el mundo comenzó a pedir la medalla y a llevarla. Hasta el emperador de Francia la llevaba y sus altos empleados también.

En París había un masón muy alejado de la religión. La hija de este hombre obtuvo que él aceptara colocarse al cuello la **Medalla de la Virgen Milagrosa**, y al poco tiempo el masón pidió que lo visitara un sacerdote, renunció a sus errores masónicos y terminó sus días como creyente católico.

Catalina le preguntó a la Santísima Virgen por qué de los rayos luminosos que salen de sus manos, algunos quedan como cortados y no caen en la tierra. Ella le respondió: **"Esos rayos que no caen a la tierra representan los muchos favores y gracias que yo quisiera conceder a las personas, pero se quedan sin ser concedidos porque las gentes no los piden"**. Y añadió: **"Muchas gracias y ayudas celestiales no se obtienen porque no se piden"**.

En 1842 sucedió un caso que hizo mucho más popular la Medalla Milagrosa y sucedió de la siguiente manera: el rico judío Ratisbona, fue hospedado muy amablemente por una familia católica en Roma, la cual como único pago de sus muchas atenciones, le pidió que llevara por un tiempo al cuello la medalla de la Virgen Milagrosa.



Él aceptó esto como un detalle de cariño hacia sus amigos, y se fue a visitar como turista el templo, y allí de pronto frente a un altar de Nuestra Señora vio que se le aparecía la Virgen Santísima y le sonreía. Con esto le bastó para convertirse al catolicismo y dedicar todo el resto de su vida a propagar la religión católica y la devoción a la Madre de Dios. Esta admirable conversión fue conocida y admirada en todo el mundo y contribuyó a que miles y miles de personas empezaran a llevar también la Medalla de Nuestra Señora (lo que consigue favores de Dios no es la medalla, que es un metal muerto, sino nuestra fe y la demostración de cariño que le hacemos a la Virgen Santa, llevando su sagrada imagen).

SANTA GEMA GALGANI

Santa Gema Galgani , nace el 12 de marzo de 1878 , fue una joven mística pasionista italiana, venerada como Santa por la Iglesia Católica.

Gema era una de los hijos del boticario Emilio Galgani y su esposa Aurelia Morelli, quien murió cuando ella tenía siete años. Quedó huérfana de padre a los 18, y tras ayudar a su tía a criar a sus hermanos menores y rechazar a dos pretendientes atraídos por su notable belleza física, fue contratada como ama de llaves por la familia Giannini, que le tomó mucho cariño y prácticamente la adoptó. Con ellos, Gema se trasladó a la ciudad de Lucca; allí se hizo amiga de la venerable María Eugenia Giannini, más tarde también pasionista italiana. Después de la muerte de su amiga, sería la fundadora de la congregación "Hijas de Santa Gema".



Gema se caracterizó por su **piEDAD** y su amor a Cristo y la Eucaristía. Fue una de las primeras mujeres estigmatizadas del siglo XX. Tres días a la semana, por al menos tres años, Gema mostraba estigmas en las manos y los pies, que luego desaparecían. También era famosa por sus visiones de su Ángel de la Guarda, a quien incluso una que otra vez le pedía que le llevase recados si estaba demasiado ocupada, generalmente enviando cartas al correo que iban destinadas a su director espiritual.

Hay una anécdota muy preciosa que le sucedió a Santa Gema en la casa Giannini. En el comedor de la casa había un crucifijo grande al que toda la familia tenía gran devoción. También Gema en muchas ocasiones le hacía pequeñas "visitas", orando frente a Él. Un día, al tiempo que Gema preparaba la mesa, alzó los ojos hacia su Jesús y le dijo que tenía hambre y sed de Él.

Siente ansias de dar un beso a la imagen, pero no alcanza porque estaba alta. Jesús le sale al encuentro. Desprendiendo un brazo de la cruz, la atrae, la abraza muy estrechamente, permitiéndole apagar su sed en la fuente viva de su costado abierto.

FURIOSA GUERRA INFERNAL: Jesús dijo cierto día a Gema: **"Prepárate, pues el demonio será quien dé la última mano a la obra que en ti deseo ejecutar"**. Y estas palabras del Señor se cumplieron al pie de la letra. El demonio detestaba a Gema; le daba golpes, la tentaba contra la pureza con pensamientos e imágenes sugestivas y grotescas; trataba de impedir que comulgase e incluso llegó a aparecersele bajo la apariencia del mismo Jesús.

Por todos los medios trataba de privarla de dirección espiritual, insinuándole cosas malas acerca de sus confesores, o haciéndose pasar por ellos. Era una guerra constante y continua que duró hasta su misma muerte. Era de esperar esta guerra de parte del demonio ya que serían muchas las almas que se beneficiarían de los sufrimientos y oraciones de Santa Gema, y mas aún, **ella solo quería conformarse con la voluntad de Dios para su vida. Esto hacía que el demonio se revolcara de rabia, porque no podía vencerla.**

En otra ocasión, cuando la Santa, por orden del P. Germán, escribía su vida: "dándose cuenta el demonio del fruto que podía hacer (el libro de su vida), se lo robó gritando: `¡Guerra, guerra a tu Padre!, tu escrito está en mis manos`; y se relamía y se revolcaba en el suelo de la satisfacción.

El P. Germán, enterado por una carta de Gema, se fue al sepulcro de San Gabriel de la Dolorosa y allí, leyó los exorcismos, ordenando al demonio que volviese el manuscrito a su lugar. El demonio lo devolvió todo chamuscado, aunque perfectamente legible, como se conserva todavía hoy en el Convento de los Pasionistas de Roma, produciendo honda impresión en cuantos lo ven.

Escribe la Santa: "El demonio me hace sufrir mucho, pero siempre terminan por vencerle Jesús y María, o bien el ángel o San Pablo de la Cruz o el hermano Gabriel; siempre son estos tres. **"¡Si viera cómo escapa tan luego como se presenta alguno de ellos!**

Tanta era la rabia que sentía hacia la pureza de Santa Gema que un día la tentó visiblemente, de tal modo que, no pudiendo huir de él, hizo la señal de la Cruz y se arrojó en un pozo de agua helada en el jardín. Su ángel la sacó y la felicitó por su gran amor a la pureza, por su valentía y por su triunfo.

Le escribía al P. Germán: **"Usted siempre me recomienda paz. Gracias a Dios la tengo siempre, aunque a veces en lo exterior parezca seria. Y tendré mayor aún, cuando se convierta mi pecador"**.

Este pecador al que se refiere la Santa, era un sacerdote que había dejado el sacerdocio hacía ya doce años y daba mucho escándalo con su vida, haciendo que muchos se perdieran. Santa Gema viendo que los sacrificios que ofrecía no eran suficientes, pidió permiso a su director, para ofrecerle al Señor la mitad de su vida por su conversión; el padre dijo que sí y Jesús aceptó el intercambio. Este sacerdote se convertiría dos días antes de que Gema muera, dándole a ella un gran consuelo, exactamente en el plazo que ella había ofrecido al Señor. (Pasados los doce años que aquel sacerdote andaba descarriado; doce años y medio es la mitad de la vida de Santa Gema quien morirá en sus 25 años)

PARALELO CON LA PASION DE CRISTO:

"Y LE SACARON A CRUCIFICAR": Creyendo los médicos que la enfermedad era contagiosa, sacaron a Gema de la casa Giannini y la llevaron a un apartamento, contiguo a la casa, que su tía Elisa había alquilado. Este era otro designio de Dios para asemejarla a Cristo, que murió fuera de la ciudad como "Víctima oficial" por los pecados.

"REPETICIÓN DEL VIERNES SANTO": Gema había pedido a Jesús morir crucificada con El, y crucificada moriría. Como a las diez de la mañana doña Cecilia pensaba retirarse un poco y Gema le dijo: "No me dejes, mamá, mientras no esté clavada en la cruz, pues Jesús me ha dicho que tengo que morir crucificada como El". Momentos después entró en éxtasis profundo, extendió un poco sus brazos y, en esta posición permaneció hasta mediodía. Su semblante era mezcla de amor y dolor, de calma y desolación...¡Agonizaba, como Jesús en la Cruz! Los presentes la contemplaban atónitos.

Era Viernes Santo, 10 de abril de 1903: A las ocho de la mañana del sábado, se le administró la Extremaunción (hoy día se le llama Unción de los Enfermos), a cuyo rito sagrado contestó con pleno conocimiento. A doña Cecilia que le habló del P. Germán le dijo: "Ya he ofrecido a Dios el sacrificio de todo y de todos, para prepararme a morir". Tomó entonces el crucifijo en las manos y exclamó: "¡Jesús!...¡En tus manos encomiendo mi pobre alma!"; y volviéndose a la imagen de María, añadió: "¡Mamá mía!, recomienda a Jesús mi pobre alma...Dile que tenga misericordia de mí". De repente toda señal de agonía desapareció, y una sonrisa de cielo se dibujó en sus labios. Dos lágrimas corrieron de sus ojos. El párroco, que estaba presente exclamó: "Jamás he presenciado muerte semejante". Y él mismo puso sobre el pecho de Gema el escudo pasionista que llevó al sepulcro.

Muchacha de delicada salud, a los 20 años Gema se curó milagrosamente de una grave meningitis; ella atribuyó su curación a san Gabriel de la Dolorosa. Esa misma mala salud no permitió que fuese aceptada como religiosa pasionista, pero igualmente recibe los honores correspondiente a la Orden y es especialmente popular entre sus adherentes.

Gema murió el 11 de abril de 1903, a la edad de 25 años, y fue beatificada por el papa Pío XI el 14 de mayo de 1933, en la Basílica de San Pedro.

SAN ANDRES BOBOLA

Andrés, nació en el condado de Sandormir Polonia, en 1591. La semilla de su vocación brota el 31 de julio, día del beato San Ignacio de Loyola, cuando entra en el noviciado de Vilma, en la congregación jesuita.

Llamaba la atención por su amor a Dios y al prójimo, sus largas oraciones ante el sagrario, su auxilio a los más necesitados. En sus concurridas charlas de catecismo inculcaba sobre todo, la devoción a la Eucaristía y la Virgen Santísima.

En lo personal realizaba grandes esfuerzos con gran empeño en extirpar sus defectos, procurando llegar a un equilibrio conveniente, moderando su carácter impulsivo e impetuoso defendiendo su fe. Por eso se veía que su camino no era el de los mediocres, sino el de los generosos, que cuando van bien guiados, escalan con más rapidez y seguridad las cimas de la perfección a la santidad.

Fue director de la congregación mariana de su colegio. Estimado predicador, conocido por la intrepidez de su fervor cristiano, era reclamado en otras ciudades al tener noticias de su apostolado. Consiguió vocaciones sacerdotales, dirigió conciencias, dio misiones populares, asistía a los enfermos y moribundos, y se distinguió durante **dos pestes notables**, la primera en Vilma (1625) y la segunda en Bobruisk (1633).

Los últimos veinticuatro años (1633 – 1657) es la del misionero constante, que va de una a otra zona del país oriental, apareciendo en primera fila entre los vanguardista de la fe ; por aquellos territorios tan disputados entre el cisma y la Iglesia católica .

Los cosacos aprovecharon la ocasión para dominar otra vez a Pinsk. Los sacerdotes del colegio se refugiaron en diversas partes. Bobola se dirigió a Janow, allí dijo su misa la madrugada del 16 de mayo y proseguía su marcha cuando se vio sorprendida por sus enemigos. **“¡Señor! ¡Hágase tu voluntad!”**, exclamó.

Y se produjo uno de los martirios mas cruentos que se conozcan. Le ataron allí mismo a un árbol y lo azotaron despiadadamente.

Luego lo ataron y fue arrastrado por los caballos de sus verdugos hacia Janow, donde se le invitó otra vez al cisma y respondió: **"Soy un sacerdote católico . He nacido en la fe católica y quiero morir en ella. Mi fe es buena, es verdadera, es la que lleva a la salvación"**.



A esta profesión de fe siguió el ataque y le cortan tres dedos al santo. Volvió a profesar su fe. Un puñal le arrancó un ojo. Le condujeron a un matadero, le quemaron el pecho y la espalda, mientras insistía en sus intentos de apostasía. Ante su negativa, le arrancaron parte de la piel de la cabeza, le produjeron diversas heridas y mutilaciones mientras exclamaba únicamente **¡ Jesús, María, ayúdame! Iluminad a estos ciegos con vuestra luz. Convertidles y arrancadlos del error. ¡Segasvoluntad! ¡Jesús, María, en vuestras manos encomiendo mi espíritu!"**

¡Señor! Hágase tu voluntad! ¡Jesús, María, en vuestras manos encomiendo mi espíritu!"

Para no oír sus palabras le arrancaron la lengua y luego le atravesaron el corazón por el lado izquierdo. En el año 1701 la ciudad del santo se hallaba nuevamente en peligro, el sacerdote rector del colegio no sabía qué santo encomendarse en tantas aflicciones, cuando la noche del 19 de abril se le apareció un religioso con sotana de la compañía de Jesús que le dijo:

"¿Tenéis necesidad de un protector? ¿Por qué no os dirigís a mí? Yo soy el Padre Andrés Bobola, muerto en odio a la fe por los cosacos. Buscad mi cuerpo: Yo seré el protector del colegio". Los trabajos emprendidos fueron inútiles durante dos días, hasta que el Santo volvió a indicar el lugar de su sepultura. Entonces se encontró su caja mortuoria con esta inscripción: **Padre Andrés Bobola, S.I., muerto por los cosacos en Janow"**.

La sorpresa fue grande al comprobar que el cadáver se hallaba incorrupto y que mostraba frescas las heridas recibidas. **San Andrés Bobola es Santo Patrono de Polonia.**